

TALLERES PARA JÓVENES DE PRIMARIA Y BACHILLERATO

Taller para Jóvenes de 5 a 11 años en primaria

Tiempo una Hora.

Ser amigos de Jesús e ir con Él a todas partes

Inicio:

Todos en la vida tenemos un lugar. Ocupamos un espacio y lo necesitamos para estar bien y desarrollarnos y crecer.

Cantar: “Vamos todos al banquete, a la fiesta de la creación, cada cual con su taburete tiene un puesto y una misión”

Este canto nos dice que cada persona tiene un puesto y una misión. Mirar dónde estamos ubicados cada uno, todos tenemos un lugar o un puesto, pupitre, lugar para colocar las cosas personales, los trabajos, etc. (mirarnos si estamos sentados, de pie, -señalar el lugar dónde estamos ahora- en el salón, además recordar los lugares que ocupamos en la cancha, en la biblioteca, en la familia). No podemos abarcar el lugar de otros, ni montarnos encima ni aplastar a nadie, cada quien tiene su espacio y debemos respetarlo, así como nosotros tenemos nuestro lugar y espacio y nos gusta que los demás lo respeten y nadie nos incomode ni agrede.

Además de un espacio y lugar, todos tenemos una misión. Algo que hacer, unas personas son doctores, otros maestros, otros choferes de autos, otros presidentes, otros jardineros, otros cocineros, otros futbolistas, otros son mamás, otros papás y otros son sacerdotes y otros son monjitas o hermanas. (Mostrar imágenes) etc.

Aplausos para cada una de esas personas que cumplen una labor en la sociedad. (Volver a pasar las imágenes pero ahora explicando la misión que cada uno tiene, el médico atender con respeto a las personas cuando están enfermas, medicarle y atenderle hasta que sanen o mueren, los maestros enseñar a los estudiantes y aprender con ellos..... etc.)

Es importante saber que Jesús nos llama primeramente a la vida, luego a una misión en esa vida, no estamos vivos por casualidad, algo venimos a hacer aquí.

Es importante preguntarnos ¿Qué quiero yo en mi vida? Así como también preguntarle a Jesús ¿Qué quiere él de mi vida? Para qué me trajo a este mundo? ¿Cuál es mi papel y mi lugar? A eso, a lo que estamos llamados a ser y para lo que hemos venido al mundo, se llama vocación. Es cuando descubrimos lo que nos gusta y nos dedicamos a eso que nos gusta con gran alegría y entrega, aun cuando hayan dificultades. Es muy importante descubrir cuál es la vocación de cada uno. Busquemos en nuestro corazón cuál es nuestra vocación.

Es muy hermoso saber que todos tenemos un lugar y una misión. Por eso vamos a decir: Gracias Señor, Gracias.

Desarrollo:

Leer la cita bíblica: Marcos 3,13 Jesús llama a sus primeros discípulos

Hacer un recuento de la lectura:

Todos sabemos quién es Jesús... sondear qué conocen de Jesús: es Dios, es muy bueno, nos ama, nos guía, es nuestro amigo, etc. Qué hizo Jesús en la tierra: hizo milagros, ayudó a muchas personas, murió en una cruz, resucitó....

Hemos leído la lectura de Marcos 3,13 repetir la cita bíblica para que algunos niños la aprendan.

¿Cuántos personajes hay en esa lectura? Jesús.

¿Qué hizo Jesús?

En este texto bíblico Jesús nos relata la manera cómo fue escogiendo a sus apóstoles, a sus amigos más íntimos, los fue llamando y confiando en ellos. Así también Jesús nos llama a nosotros, no invita a seguir su camino, su forma de ser, sus valores, su manera de tratar a la gente y de relacionarse con Dios.

Jesús hoy también nos llama a cada uno de nosotros, verdad que es muy hermosos que Jesús nos invite también a nosotros a ser sus amigos?

Nos llama al darnos la vida, nos llama al darnos una misión en la vida, nos llama por nuestro nombre porque Jesús nos conoce.

Cuando Jesús se acerca y nos llama debemos estar atentos para escucharle y para responder.

Jesús nos llama y nosotros queremos seguirle para ir con él a todas partes y andar con él en nuestro corazón y querer hacer el bien como él lo hizo.

Existen diversas vocaciones o misiones en la vida:

Vocación al matrimonio....

Vocación a la vida sacerdotal

Vocación a la vida consagrada...

¿Qué conoces de cada una? Dar una breve explicación de cada una. Luego preguntar ¿A cuál te sientes llamado?

Después de responderte a ti, pregúntale a Jesús qué quiere de ti. Pues la respuesta a esa pregunta no llega tan rápido, debemos estar muy atento a nuestros gustos y amigos, a

nuestros ideales y forma de ser, a lo que nos gusta y anima, a lo que nos impulsa y sostiene, eso que nos remueve el corazón es lo que nos indica la vocación a la que estamos llamados. Nuestro compromiso es preguntarle todos los días a Jesús qué quieres de mí y seguro él nos lo va ir indicando con amor y paciencia.

Le invitamos a dibujar lo que se imaginan de esta lectura Bíblica. Que lo dibujen y colorean y luego algunos lo expliquen a su grupo.

Cierre:

Vamos a hablar con Jesús, (se sientan en círculo alrededor de una vela e imagen de Jesús. A medida que el facilitador le invita a sentir que Jesús está en medio de ellos y les invita a ser su amigo y a seguir su camino, ellos que digan en su corazón: Aquí estoy Jesús, quiero seguirte y ser tu amigo)

Vamos a darle gracias porque nos llama por nuestro nombre.

Después que estemos todos de pie, le vamos a hablar a Jesús y le decimos que queremos ser sus amigos y hacer el bien en nuestro colegio y en nuestra familia. (Que algunos niños expresen lo que le quieren decir a Jesús)

Terminamos ese espacio de intimidad con Jesús cantando: Yo tengo un amigo que me ama.

Espacio de Compromiso: colocamos la mano derecha en el corazón y la izquierda la extendemos hacia el cielo y pensamos nuestros compromisos que deseamos vivir con amor y responsabilidad....

Nos comprometemos a prepararnos para nuestros sacramentos de la primera comunión y confirmación y a estar atentos a la misa dominical y a la Palabra de Dios, así como a nuestra oración diaria, donde le damos gracias a Jesús por todo lo aprendido en el día, le pedimos perdón por lo que no hicimos bien y le pedimos por nuestros padres, hermanos, compañeros de clase y por la sociedad colombiana, para que Dios nos bendiga a todos.

Al final le preguntamos a los estudiantes qué hemos visto y aprendido hoy. ¿A quién conocimos hoy y qué nos dijo?

Cuál fue la cita bíblica leída: Marcos 3,13

Cuántos personajes había en la lectura: dos, Jesús y Mateo. Etc.

Taller para jóvenes de bachillerato de 11 a 17 años

Tiempo una Hora.

Mi vocación.com

Inicio:

Todos tenemos una cuenta en internet, bien de email, instagram, whassapt, Facebook, etc. A nadie se le ocurre hoy en día no tenerlas. Es así en la vida diaria tenemos un lugar. Ocupamos un espacio y lo necesitamos para estar bien y desarrollarnos y crecer.

Además del espacio físico, también todos tenemos una misión, ocupamos un lugar en la vida para algo. ¿Cuál es el sentido de tu vida? Te has preguntado para qué estás en este mundo? ¿Para qué viniste a la vida? ¿Qué lugar ocupas en tu familia, en tu colegio, en tu país? ¿Para qué Dios te dio la vida?

Es importante saber que Jesús nos llama primeramente a la vida, luego a una misión en esa vida, no estamos vivos por casualidad, algo venimos a hacer aquí. Es importante preguntarnos ¿Qué quiero yo en mi vida? Así como también preguntarle a Jesús ¿Qué quiere él de mi vida? Para qué me trajo a este mundo? ¿Cuál es mi papel y mi lugar? A eso, a lo que estamos llamados a ser y para lo que hemos venido al mundo, se llama vocación. Es muy importante descubrirla. Busquemos en nuestro corazón cuál es nuestra vocación.

¿Cuál es la vocación principal? ¿El llamado primero que Dios nos hace? Es el llamado a la vida. Nos da la vida y nos deja la responsabilidad de cuidarla y respetarla, desarrollarla y bendecirla día a día con nuestras acciones.

Luego nos llama a algo específico a cada uno, de manera singular y particular. En estas primeras etapas es la vida es fundamental buscar y preguntarse qué quiere Dios de mí, de manera que no se nos pase la vida sin saber que queremos o cuál es nuestra misión en la vida.

Existe la vocación al matrimonio, a la vida consagrada, al sacerdocio. ¿Qué conocemos de cada una de ellas? ¿Cuál es su distintivo y singularidad? ¿Cómo se descubre cada una?

Es indispensable que hagamos todo lo posible por darnos cuenta de quiénes somos y cómo somos, conocernos a nosotros mismos para descubrir qué quiere Dios de nosotros. ¿Cuáles son nuestros gustos e ideales? Hacia dónde tienden mis aficiones, mis deseos, mis anhelos, dónde y con quienes me siento a gusto? ¿Qué acciones y actividades me hacen feliz? Qué papel juega Dios en mi vida? ¿Cómo es mi relación con él y cómo desearía que fuera? ¿A qué me gustaría dedicarle el resto de mi vida?

Es muy hermoso saber que todos tenemos un lugar y una misión. Por eso vamos a decir: Gracias Señor, Gracias.

Desarrollo:

Leer la cita bíblica: Marcos 3,13 Jesús llama a sus primeros discípulos
Hacer un recuento de la lectura:

Todos sabemos quién es Jesús... sondear qué conocen de Jesús: es Dios, es muy bueno, nos ama, nos guía, es nuestro amigo, etc. Qué hizo Jesús en la tierra: hizo milagros, ayudó a muchas personas, murió en una cruz, resucitó....

¿Cuántos personajes hay en esa lectura? Jesús.
¿Qué hizo Jesús?

En este texto bíblico Jesús nos relata la manera cómo fue escogiendo a sus apóstoles, a sus amigos más íntimos, los fue llamando y confiando en ellos. Así también Jesús nos llama a nosotros, no invita a seguir su camino, su forma de ser, sus valores, su manera de tratar a la gente y de relacionarse con Dios.

Jesús hoy también nos llama a cada uno de nosotros, verdad que es muy hermosos que Jesús nos invite también a nosotros a ser sus amigos?.

Nos llama al darnos la vida, nos llama al darnos una misión en la vida, nos llama por nuestro nombre porque Jesús nos conoce.

Cuando Jesús se acerca y nos llama debemos estar atentos para escucharle y para responder.

Jesús nos llama y nosotros queremos seguirle para ir con él a todas partes y andar con él en nuestro corazón y querer hacer el bien como él lo hizo.

Ejercicio de intimidad:

Habiendo escuchado las diversas vocaciones Vocación al matrimonio.... Vocación a la vida sacerdotal... Vocación a la vida consagrada... y habiendo escuchado la palabra de Jesús.

En un espacio de silencio y de oración pregúntate ¿A cuál te sientes llamado?

Después de responderte a ti, pregúntale a Jesús qué quiere de ti. Pues la respuesta a esa pregunta no llega tan rápido, debemos estar muy atento a nuestros gustos y amigos, a nuestros ideales y forma de ser, a lo que nos gusta y anima, a lo que nos impulsa y sostiene, eso que nos remueve el corazón es lo que nos indica la vocación a la que estamos llamados.

Nuestro compromiso es preguntarle todos los días a Jesús qué quieres de mí y seguro él nos lo va ir indicando con amor y paciencia.

Realiza un ejercicio de prioridades, coloca tres columnas con cada una de las vocaciones y escribe en cada una de ellas cómo te ves, por qué sí te llama la atención y por qué no.

Hacer una pequeña plenaria con dos o tres que deseen compartir lo que escribieron.

Cierre:

Escuchamos al papa cuando se dirige a los jóvenes: (Se puede leer este documento por equipos o grupos) Luego visualizarlo en diapositivas desde el comentario general del facilitador, de modo que los jóvenes lo lean dos veces, en sus pequeños grupos y desde el facilitador.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CHRISTUS VIVIT DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS JÓVENES Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS, 2019:

276. En el discernimiento de una vocación no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración. ¿Por qué excluirlo? Ten la certeza de que, si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno.

277. Jesús camina entre nosotros como lo hacía en Galilea. Él pasa por nuestras calles, se detiene y nos mira a los ojos, sin prisa. Su llamado es atractivo, es fascinante. Pero hoy la ansiedad y la velocidad de tantos estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para ese silencio interior donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamado. Mientras tanto, te llegarán muchas propuestas maquilladas, que parecen bellas e intensas, aunque con el tiempo solamente te dejarán vacío, cansado y solo. No dejes que eso te ocurra, porque el torbellino de este mundo te lleva a una carrera sin sentido, sin orientación, sin objetivos claros, y así se malograrán muchos de tus esfuerzos. Más bien busca esos espacios de calma y de silencio que te permitan reflexionar, orar, mirar mejor el mundo que te rodea, y entonces sí, con Jesús, podrás reconocer cuál es tu vocación en esta tierra.

3. Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno: «Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios».

284. Este silencio no es una forma de aislamiento, porque «hay que recordar que el discernimiento orante requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Sólo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente [...]. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos».

285. Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué

tareas le darían más placer a uno. Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en esta tierra?, ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad? Luego siguen otras muy realistas: ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?

286. Estas preguntas tienen que situarse no tanto en relación con uno mismo y sus inclinaciones, sino con los otros, frente a ellos, de manera que el discernimiento plantee la propia vida en referencia a los demás. Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: “Pero, ¿quién soy yo?”. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: “¿Para quién soy yo?”». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros.

287. Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que esa vocación es el llamado de un amigo: Jesús. A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará. Un amigo percibe esto con tanta claridad que puede visualizar en su imaginación la sonrisa de su amigo cuando abra su regalo. Este discernimiento de amistad es el que propongo a los jóvenes como modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas.

288. Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera.

289. El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente. Los regalos de Dios son interactivos y para gozarlos hay que poner mucho en juego, hay que arriesgar. Pero no será la exigencia de un deber impuesto por otro desde afuera, sino algo que te estimulará a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás. Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.

290. La potencia de la vida y la fuerza de la propia personalidad se alimentan mutuamente en el interior de cada joven y lo impulsan a ir más allá de todo límite. La inexperiencia permite que esto fluya, aunque bien pronto se transforma en experiencia, muchas veces dolorosa. Es importante poner en contacto este deseo de «lo infinito del comienzo todavía no puesto a prueba» con la amistad incondicional que nos ofrece Jesús. Antes de toda ley y de todo deber, lo que Jesús nos propone para elegir es un seguimiento como el de los amigos que se siguen y se buscan y se encuentran por pura amistad. Todo lo demás viene

después, y hasta los fracasos de la vida podrán ser una inestimable experiencia de esa amistad que nunca se rompe.

¿Qué piensan ustedes de estas expresiones? ¿Qué le dirían al Papa y a esta sociedad?

Finalizamos cerrando los ojos y extendiendo nuestras dos manos hacia adelante, como ofreciéndole a Jesús lo que somos y tenemos.

Nos comprometemos a prepararnos para nuestros sacramentos de la primera comunión y confirmación y a estar atentos a la misa dominical y a la Palabra de Dios, así como a nuestra oración diaria, donde le damos gracias a Jesús por todo lo aprendido en el día, le pedimos perdón por lo que no hicimos bien y le pedimos por nuestros padres, hermanos, compañeros de clase y por la sociedad colombiana, para que Dios nos bendiga a todos.

También nos comprometemos a preguntarle todos los días a Jesús ¿qué quiere de nosotros? Y a estar muy atentos a la respuesta y llamados que él nos haga.

Al final le preguntamos a los estudiantes qué hemos visto y aprendido hoy. ¿A quién conocimos hoy y qué nos dijo?

¿Cuál fue la cita bíblica leída: Marcos 3,13

¿Cuántos personajes había en la lectura? ¿Qué mensaje me dejó?

¿Qué aprendí de mí mismo hoy? ¿Qué aprendí de Jesús? ¿Qué me impactó o llamó más la atención hoy de Jesús de Nazaret?